



Consideraciones acerca de un congreso: el Congreso de la Ciudad de Sant Cugat del Vallès

José M^e Alonso Gomà

En el frontispicio del templo de Apolo en Delfos, en el centro del territorio de la Grecia clásica, hallábase inscrita la siguiente frase: "Conócete a ti mismo". Por otra parte, el gran poeta griego –también de los tiempos clásicos– Píndaro, el gran Píndaro, pronunció la siguiente máxima: "Llega a ser el que eres".

Pues bien, Sant Cugat del Vallès, nuestra maravillosa Ciudad, Ciudad-Educadora, *Terra d'Artistes*, Ciudad-Monasterio, la sola Ciudad-Monasterio existente en Cataluña, constituida por 55.555 monjes culturales y libres –ya no monjes dogmáticos y religiosos– habiendo entrado en situación de Congreso de sí mismo, el Congreso de la Ciudad de Sant Cugat del Vallès, se dispone a dar cumplimiento al imperativo formulado en cada una de ambas antedichas proposiciones.

No importa quienes en concreto hayan tomado la iniciativa, ni la manera concreta según la cual se pone en marcha y empieza a rodar. Las representaciones personales o partidistas pasan a un segundo plano frente la fuerza cultural de la ciudad. Así pues, lo verdaderamente importante del Congreso, es que Sant Cugat del Vallès inicia unos procesos culturales de comunicación y de explicitación de su propia identidad –nociones de comunicación y de explicitación de la propia identidad que han sido recogidas del escrito presentado al Congreso por una persona reaciamente opuesto a que todos nos muramos en un mar de trivialidades– que atraviesan transversalmente todas las sesiones y que van más allá de la propia Fundación. Aquí está la clave para el éxito del Congreso y no en retóricas superficiales que nos ayuden a vencer el aburrimiento de los viernes por la noche.

El camino no es fácil, ya que para establecer una buena comunicación se necesita generosidad y ésta no abunda en exceso. Somos seres poco comunicativos y egoístas cuando se trata de cuestiones colectivas que afectan nuestras vidas y por extensión la de nuestros hijos, pues todos procedemos de un ámbito de puro solipsismo producido por la utilización grosera de la tecnología. Por otra parte, hablar de identidad inquieta a más de uno, pero entiendo que se trata de un concepto central del que hasta ahora tan sólo se ha explorado la cara superficial del mismo, evidentemente con resultados partidistas y catastróficos. Definir nuestra identidad significa hablar de nuestra aportación al mundo en términos de universalidad, de verdad, de belleza, de ecumenismo, de apertura a un mundo sin cercas desde una "ciudad abierta".

Esencialmente, el Congreso de la Ciudad invita a la reflexión personal, es decir, a la reflexión concreta de cada ciudadano concreto de Sant Cugat, y mediante un proceso de comunicación, y del resultado de dicha comunicación, conseguir la puesta en común de las ideas halladas, llegar a definir una "idea sintética, poliédrica", que explicita sin miedos la identidad de Sant Cugat del Vallès, su futuro, y implícitamente el de Cataluña, ya que Sant Cugat del Vallès en estos momentos se esta convirtiendo verdaderamente en el *pal de paller* cultural de la Cataluña-Ciudad y por lo tanto de toda la nación catalana.

Solo si somos capaces de hacer real lo dicho en el párrafo anterior, podremos afirmar que Sant Cugat del Vallès, mediante su Congreso, realmente se propone llegar a saber lo que ella misma es, y por tanto lo que ella misma debe llegar a ser. Así, nuestra Ciudad, con dicho



conocimiento, tiene el compromiso histórico de liderar la Cataluña-Ciudad, que puede llegar a ser explícitamente –en el seno de la historia futura– lo que en esencia ya ha sido escondidamente en el seno de la historia pasada de la Península Ibérica.

Y digo Península Ibérica, pues nosotros los sancugatenses y todos los catalanes somos íberos, el pueblo íbero, que habiendo subsistido a lo largo de la Historia, ahora, haciendo por fin su eclosión definitiva –pues la que hizo antes de la llegada de los romanos a la Península fue provisional–, ahora, en el tercer milenio se dispone a construir la “Pax Cultural” o “Pax Íbera” o “Pax Mística” o “Pax Absoluta” o “Pax Terráquea”.

De los tres pueblos paradigmáticos de la historia universal: griego, romano y íbero –el pueblo íbero incorpora en su dinamismo a los vascos y a los celtas peninsulares, pueblos colaterales de él–, los dos primeros cumplieron ya su misión histórica. La aportación del pueblo griego fue de pensamiento conceptual y político, llegando a predominar sobre el oriente del Mar Mediterráneo de la mano de Alejandro Magno. El alcance de la romanización tuvo ya un carácter universal visible, estableciendo la Doctrina del Derecho y el Estado Político, abarcando ambas orillas del Mar Mediterráneo. Por lo tanto, el Estado Romano, la “Pax Romana”, fue circummediterránea. Circunstancias históricas complejas hacen posible que la máxima expresión del iberismo, se formalize en Sant Cugat del Vallès, que con la denominación de “ciudad abierta”, es capaz de proponer paradigmas de cambio de base cultural y de proyección previsiblemente mundial.

Este proceso, que ha tenido diferentes fases como en el desarrollo en metamorfosis de una mariposa –oruga, crisálida, insecto adulto o mariposa– inicia en estos momentos su tercera y definitiva configuración y expansión: configuración de su identidad maravillosa en sus colores, mediante la fuerza de la “Mística” –cultural y libre, no dogmática y religiosa– i no mediante fuerzas burocráticas superficiales que hasta ahora parecían ser las que llegarían a adueñarse de la superficie del planeta. Es fantástico que el impulso real de la historia sea la “Mística” –productora de cultura radical–, superadora de la “bestialidad”.

Sant Cugat del Vallès, inicia pues, con su Congreso de la Ciudad, un proceso que la sitúa en condiciones de proponer la doctrina para una *ecumene* terráquea, que sería la conjunción de los pueblos en paz mediante la cultura.

Sant Cugat del Vallès se convierte así en Universidad –no ya en el sentido estrictamente burocrático sino pantocrático–, productora de “ideas”, o mejor dicho, Sant Cugat del Vallès ella misma llega a ser “La Idea”, es decir Universalidad, Verdad, Belleza, Trabajo, Ecumenismo y Entendimiento.

La mejor síntesis de esta eclosión ciudadana sancugatense no se puede expresar en prosa, nos hallamos ante lo inefable, forzoso es expresarlo en clave poética:

HOMENAJE A TAMRA

*Homenaje a una dama...
Homenaje a una dama...
Etérea y térrea,
Etérea y térrea,
Recuerdo a Tamra, recuerdo a Tamra,
Su nombre es el de una diosa,
Pues, Ella es una diosa, Ella es una diosa,
Una diosa egípcia, una diosa de Egipto,
Tamra es diosa de Egipto, Tamra es la diosa de Egipto,
La diosa única de Egipto, la diosa única de Egipto,*



*La Verdad, el Absoluto, la Cultura, el Dios Cultural, Dios,
Es decir,
La Verdad, lo Tú, lo Yo, lo Nosotros, la Música,
La Luz, el Perfume, la Miel, la Riqueza, el Sistema,
La Potencia,
Conocida Ella por mí en una galería,
Soleada galería,
De cualquier café de la Ciudad,
Lugar donde se halla instaurada
La Universidad de la Sabiduría Total,
La Universidad del Arte Total,
La Universidad de la Artesanía Total,
La Universidad del Ecumenismo,
La Universidad del Esperantismo
Es decir,
La Universidad Total, la Universidad Total,
Pues,
Sociedad y Universidad y Fraternidad y Esperantidad,
Y Universidad y Fraternidad y Totalidad y Universidad,
Sociedad y Universidad y Fraternidad y Esperantidad,
Y Universidad y Fraternidad y Totalidad y Universidad,
Son ya una identidad,
Feliz identidad,
Aquí en Sant Cugat,
Aquí en Rubinona,
Aquí en Vallesona,
Aquí en Barcelona,
Aquí en Libertalia,
Tierra de felicidad y de música y de luz
Tierra de Felicidad, Felicidad, Felicidad.
Tierra de Música y de Luz,
Tierra de la Felicidad,
Tierra de la Música y Tierra de la Luz,
Tierra de la Felicidad.*

*José M^a Alonso Gomà
9 de diciembre de 1998*